

# V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades  
Universidad Nacional del Sur  
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

[www.jornadasinvhum.uns.edu.ar](http://www.jornadasinvhum.uns.edu.ar)



Volúmenes Temáticos de las  
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección  
GABRIELA ANDREA MARRÓN

**Volumen 9**

**Archivos y fuentes para una nueva  
Historia socio-cultural**

SILVINA JENSEN  
ANDREA PASQUARÉ  
LEANDRO A. DI GRESIA  
(editores)

**Partidos políticos y asociaciones étnicas:  
composición, redes societarias  
e intervenciones en la esfera pública**

## **Consideraciones sobre la producción y análisis de testimonios orales. Algunas reflexiones sobre su uso en el estudio de la construcción de identidades migratorias**

Marcela N. DIEZ  
Universidad Nacional del Sur  
mndiez@criba.edu.ar



Los testimonios orales han alcanzado (o tal vez recuperado) hoy en la historia y las ciencias sociales la legitimidad de que los privaba el fetichismo positivista del documento y la palabra escrita. Tras los debates en torno a su validez y confiabilidad, ha quedado expuesta la riqueza que aportan a la Historia y a la Historia Social y Cultural, en su búsqueda de aproximaciones más complejas al estudio de la realidad social. Evidencia de esto son las reflexiones teóricas y metodológicas que ha suscitado, (entre las que cabe destacar como texto de referencia la recopilación que hiciera Dora Schwarstein a comienzos de los años '90) (Moss *et al.*, 1991), así como la producción que constantemente se presenta en reuniones académicas y revistas científicas. En particular, los testimonios orales han contribuido a facilitar el acceso a la experiencia histórica de los sectores no hegemónicos, y principalmente a la recuperación de las representaciones, valoraciones y significados que atraviesan la vida individual y colectiva. En el campo de los estudios migratorios, en el cual se inserta nuestra labor investigativa, su empleo es fructífero especialmente en el estudio de las migraciones más recientes, particularmente las de los países limítrofes, ya sea complementando otros recursos fontanales, como reivindicando la total pertinencia de su empleo, casi como camino de abordaje imprescindible, para una historia centrada en el sujeto.

La presente ponencia plantea algunas consideraciones y reflexiones acerca de la producción e interpretación de testimonios orales, surgidas de nuestra propia práctica investigativa, centrada en el estudio de los procesos de construcción identitaria de los inmigrantes chilenos residentes en Bahía Blanca, desde los años 60.

Dicha investigación se basa, entre otros recursos fontanales, en treinta entrevistas realizadas a inmigrantes chilenos residentes en distintos barrios de la ciudad, de primera y segunda generación, varones y mujeres. Proponemos aquí, entonces, una ponderación del aporte de los testimonios orales al estudio del tema en particular, sus posibles cruces con otras fuentes, así como algunos interrogantes acerca de las implicancias que en este caso específico tiene la participación del investigador en su producción, y los posicionamientos surgidos del recorte que esta situación plantea.

### **El aporte de los testimonios orales en la investigación**

La contribución de los testimonios orales a la Historia Social y Cultural ha sido ampliamente evaluado, destacándose especialmente su aporte al estudio de la vida de los sectores populares y las clases subordinadas, de los que en general no dan cuenta los documentos tradicionalmente priorizados por la Historia. (Lief Adleson *et al.*, 2008)

Así también, se ha destacado su fecundidad como vía de acceso a la producción de sentidos, representaciones, valoraciones y sensibilidades que conforman, en íntima relación con las condiciones materiales y políticas, la complejidad de la experiencia personal y colectiva. Esta posibilidad se hace todavía más significativa si se tiene en cuenta que los sectores populares no participan en general de la producción de la mayor parte de los testimonios escritos, los cuales suelen guardar la impronta de los sectores sociales e instituciones que asumen su elaboración, conservación y difusión. Si bien estas consideraciones se hacen más relativas en la historia reciente, la oralidad puede ser una vía interesante para conocer el punto de vista particular de los sectores populares y abrir así una pluralidad de voces.

En el caso particular de nuestra investigación, constituyeron un recurso imprescindible, dada la escasez y conservación parcial de otro tipo de fuentes. Desde el punto de vista de la documentación producida por la llamada tradicionalmente sociedad receptora, los censos no registran, a nivel local, las particularidades de los colectivos migratorios limítrofes, discriminando según su nacionalidad, sino que subsumen a todos los migrantes de ese origen dentro de dicha categoría general. Las

cédulas de radicación, en cambio, sí brindan esa posibilidad, pero si bien dan una información valiosa y pormenorizada, no pueden por definición dar cuenta de una parte importante de la migración que, como es sabido, ha quedado fuera del registro oficial.

Por otra parte, la prensa local ha conferido un interés relativamente importante a la cuestión migratoria en el país, la región y la ciudad, siempre dentro de los límites que impone el mayor peso del acontecer político en la conformación de la noticia. Sin embargo, su consideración de los grupos limítrofes y de los inmigrantes chilenos en particular, siempre ha sido menor que la referida a los contingentes migratorios tradicionales de origen europeo y la perspectiva de su relato es, por supuesto, la de la sociedad receptora. Por lo tanto, si bien la prensa ha sido uno de los recursos fontanales que mas hemos utilizado para indagar las representaciones que la comunidad local ha construido sobre la colectividad chilena y sobre la inmigración en general, la misma no podría nunca sustentar una investigación acerca de la experiencia de los propios migrantes.

En cuanto a la producción fontanal de la propia colectividad, la documentación que emana de las asociaciones de residentes, en particular de la Asociación Chilena de Cultura y Socorros Mutuos y del Centro Cultural Argentino Chileno, es la más relevante. Sin embargo la conservación de las publicaciones de la prensa étnica y las actas de las asociaciones ha sido muy fragmentaria, dispersa, y hemos tenido un acceso parcial a las mismas, por lo cual si bien han sido muy valiosas, han resultado ampliamente enriquecidas por su complementación con testimonios orales.

Lo mismo ha ocurrido con las fotografías, tanto institucionales como privadas: las mismas son prácticamente “mudas” sin la información que las soporta, adquieren significado en un relato que las enmarca y las inscribe en un contexto de sentido (Priamo, 1999; Lobato, 2000)

Los testimonios orales, por lo tanto, nos han sido imprescindibles para abordar la experiencia individual y colectiva de los migrantes, en distintos aspectos y niveles.

En primer lugar, para reconstruir datos puntuales registrados somera o escuetamente por otras fuentes, que los testimonios orales permiten ampliar o corroborar, como por ejemplo, la identificación de los miembros fundadores de una asociación, o las personas presentes en el registro fotográfico de un evento significativo, así como el entramado social que diera lugar a tal o cual acontecimiento.

Posibilitan también, principalmente, la reconstrucción de los trayectos biográficos de los entrevistados, con sus particularidades y aquellos aspectos que los asimilan entre sí. Permiten indagar, por ejemplo en las motivaciones de la inmigración, para complementar o complejizar los cuadros más generales que describen las causas de un movimiento migratorio, con la riqueza y la diversidad de la experiencia individual.

También han sido de particular utilidad para rastrear los itinerarios de los migrantes y las escalas que generalmente han hecho en territorio argentino, que no se encuentran en otros registros y permiten dibujar un cuadro más pormenorizado de los desplazamientos, así como la percepción inicial del paisaje local y la impresión que causó en la sensibilidad de quienes venían de un entorno tan distinto.

Así como los itinerarios territoriales, las entrevistas posibilitaron la recuperación de los recorridos laborales, de los que no dan cuenta otras fuentes como las actas de radicación, pues quien se declaraba taxista o empleado de comercio, muchas veces se desempeñaría aquí como albañil, o empleada doméstica en el caso de las mujeres. Esto no resulta menor en un contexto económico y una trayectoria personal marcados frecuentemente por la informalidad, y las consecuencias que esta genera en cuanto a condiciones de vulnerabilidad y aún de exclusión.

Así mismo, junto a la observación, las entrevistas han sido de suma utilidad para reconocer las condiciones de existencia y diversos aspectos de la cultura material, de las prácticas colectivas y los significados conferidos a las mismas, de las que no hay rastros en otros soportes. Así por ejemplo, la alimentación cotidiana, más allá de la comida tradicional en las festividades, con la cual muchos chilenos se sienten identificados.

Otro aporte no menor radica en las posibilidades que abren los testimonios orales para la reconstrucción de las cadenas migratorias y las redes sociales, que en general facilitaron el proceso de integración y la estructuración tanto de vínculos personales, como de espacios de sociabilidad y experiencias compartidas. Todos estos aspectos por supuesto, tamizados por la sensibilidad particular de los sujetos y sus recorridos específicos, que enriquecen el cuadro general sin desdibujarse en él. Parafraseando a Carlo Ginzburg en sus reflexiones acerca de la microhistoria y su valor para el estudio de los sectores populares, podríamos decir que los testimonios orales también permiten “ampliar hacia abajo la noción histórica de individuo” (Ginzburg, 1991: 22) y aún

mas, la de sujeto, ya que son los sentidos de la experiencia lo que resulta el aspecto más enriquecedor de su aporte.

### **Testimonios orales e identidades como producciones relacionales. Algunas reflexiones**

Luego de este recorrido, resta abordar al menos dos cuestiones que surgen de la consideración de los testimonios orales en tanto que elaboración colectiva, producto de la entrevista, en intersección con el interés que tiene para nosotros la construcción de una identidad migratoria.

En primer lugar, como hemos dicho, las condiciones de producción del testimonio oral están dadas por la entrevista: “El testimonio oral es una fuente histórica que nace y se transforma al interior de la relación entre el entrevistado y el entrevistador. El investigador se acerca al informante con un planteamiento teórico (explícito o implícito).” (Lief Adleson *et al.*, 2008: 37)<sup>1</sup> Sus concepciones, su conocimiento del tema, y su habilidad influirán en la orientación de la entrevista, así como en la interpretación que luego hará del relato. El papel del entrevistado es también, por supuesto, definitivo: sus ideas previas acerca de lo que se espera de él, de lo que es una entrevista, de su propio papel en la historia, son determinantes en la construcción del testimonio, más aún cuando este es autobiográfico, dado el “esfuerzo de producción de sí” que supone su presentación pública, no solo ante el entrevistador sino también, en términos de Bourdieu, ante el mercado que recibe el relato. (Bourdieu, 1997) Que los testimonios orales resulten de tales condiciones de producción, es decir de la entrevista como construcción colectiva y dialógica, pero también asimétrica, marcada por las tradiciones de producción del conocimiento como saber/poder, nos parece un elemento especialmente significativo al referirnos a temáticas vinculadas con la producción de identidades. Sabido es que toda identidad colectiva se produce en la conformación de un nosotros, en el cual es posible reconocerse por herencias, prácticas, sentidos y proyectos compartidos, así como por oposición a “otros” significativos, de los que es dable diferenciarse. (Bartolomé, 1997) La producción de toda identidad es entonces relacional y dinámica, se produce en un proceso complejo de selección, resignificaciones e intercambios materiales y simbólicos. Se constituye en una dialéctica entre las imágenes que los sujetos construyen de sí

---

<sup>1</sup> Véase también Grele (1991)

misimos y las que los demás producen acerca de ellos. Dichas representaciones, profundamente enraizadas en situaciones históricas concretas y en relaciones sociales y de poder, constituyen el espacio simbólico en el que se desarrolla el proceso de identidad/alteridad. En el caso particular de los procesos migratorios, tanto la propia colectividad como la sociedad receptora elaboran representaciones mutuas, dando lugar a procesos de nominación, clasificación y jerarquización de los otros. La entrevista y el testimonio de ella resultante, creemos, no puede considerarse ajeno a esta red de relaciones, más aún cuando el entrevistador no pertenece a la colectividad estudiada. Si bien, un investigador advertido podrá en gran medida clarificar y disminuir el peso de esta cuestión, la gravitación de las representaciones sociales de la alteridad, creemos, dejarán su huella en la conformación del testimonio. Creemos que este rasgo particular, más que construir una limitación, forma parte de lo que estas fuentes pueden proveer como indicio si se lo explicita y se lo incorpora en clave hermenéutica.

En el caso de nuestros entrevistados, el peso de las imágenes de la inmigración limítrofe que ellos advierten en la comunidad local (corroboradas por otra parte con otras fuentes) (Diez, 2012; Orsi, 2013) ha sin duda influido en ese esfuerzo de presentación de sí, elaborando una imagen despegada y pretendidamente ajena a los estereotipos del migrante limítrofe y chileno que perciben por parte de la sociedad receptora. Sin embargo estos estereotipos son adjudicados, o desplazados tal vez, hacia otros sectores de la colectividad, reproduciendo así tensiones, clasificaciones y jerarquizaciones al interior de la misma.

La segunda cuestión derivada de la obtención del testimonio a partir de la intervención del investigador, aunque seguramente anterior y más importante que la ya comentada, se refiere a la centralidad que la condición de migrante puede tener en la producción identitaria del sujeto individual y colectivo, y de cómo esto se expresa en el testimonio. Está claro que, situado en proceso de entrevista por su calidad de inmigrante, es probable que el informante organice su relato en base a dicha experiencia. No nos referimos a una identidad asumida ex profeso para la ocasión, pero sí deseamos advertir sobre el sesgo que el mismo planteo de la entrevista y la nominación y encuadramiento previos del entrevistado pueden tener en la articulación del testimonio en base a una dimensión de la identidad, la condición de inmigrante, que podría no ser tan relevante para todos los sujetos en todas las circunstancias. Pierre Bourdieu, al analizar las historias de vida en *La Ilusión Biográfica*, hace referencia a la creencia en un “yo constante” que unifica las acciones del

agente en todos los campos en los que se desenvuelve, y que se asocia a los supuestos de coherencia y sentido de la existencia narrada para crear una representación ilusoria de la propia vida como totalidad unificada y orientada por una finalidad, cuando en realidad esta última está marcada por el azar, la discontinuidad, la diversidad, lo inesperado. (Bourdieu, 1997) La conciencia de esta situación tendrá que conducir al investigador a dar a la entrevista la suficiente apertura como para permitir una expresión más amplia por parte del informante, así como a una mayor sutileza en el análisis, a fin de percibir los diversos matices de la experiencia subjetiva, y la riqueza de su carácter dinámico, discontinuo, complejo y en permanente construcción.

Entre nuestros entrevistados, por ejemplo, si bien la experiencia migratoria se evidencia como nodal en casi todas las trayectorias biográficas, en algunos casos parecen ser otras las dimensiones identitarias que dan sentido y articulan la experiencia vital, por ejemplo la religiosidad y las redes sociales que se conforman en relación a ella, la búsqueda de progreso, o la configuración de la identidad familiar.

### **Consideraciones finales**

En el presente trabajo hemos recorrido los aportes que los testimonios orales han provisto a nuestra investigación, valorando su rol tanto protagónico como complementario de otras fuentes en la reconstrucción de la experiencia de la colectividad chilena local y los soportes en torno a los cuales articula la construcción de su identidad.

Hemos planteado además algunas consideraciones acerca de dichos testimonios como producciones relacionales, marcadas tanto por la impronta del entrevistado como por los interrogantes, los supuestos e ideas previas del investigador, y hemos señalado algunas de las implicancias que este carácter puede tener en relación a nuestro tema de estudio.

La reflexión en torno a estas cuestiones implica el reconocimiento de un sesgo particular en la conformación de los testimonios y sus contenidos, especialmente en lo que atañe al orden de las representaciones y, así mismo, un condicionamiento para su interpretación. Este señalamiento no deriva necesariamente en la búsqueda de soluciones metodológicas definitivas para estos problemas, de las cuales es nuestro deber reconocer que carecemos, pero sí constituye un punto de partida necesario para el posicionamiento del investigador, para la ponderación de los testimonios y para la búsqueda de recursos que en la misma práctica posibiliten el encuentro y el

aprendizaje, en la conciencia que la experiencia del otro, en toda su complejidad, siempre conservará en algún punto su carácter elusivo.

## Referencias bibliográficas

- Bartolomé, M. A. (1997) *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en Méjico*, Méjico, Siglo XXI.
- Bourdieu, P. (1997) “La ilusión biográfica”, en: *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama, pp. 74-83.
- Diez, M. (2012) “Inmigración y alteridad en las representaciones del diario La Nueva Provincia de Bahía Blanca (1960-2001)”, en: Jerez, O. *et al.* (Comps.) *Identidades, Representaciones y educación intercultural en América Latina*, San Salvador de Jujuy, Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy (EdiUNJu), pp. 97-117.
- Ginzburg, C. (1991) *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. Barcelona, Muchnik.
- Grele, R. J. (1991) “Movimiento sin meta: problemas metodológicos y teóricos en la historia oral”, en: Moss, W. *et al.* *La historia oral*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, pp. 119-141.
- Lief Adleson, S. *et al.* (2008) “Historia social y testimonios orales”, en: Necochea Gracia, G. y Pozzi, P. *Cuéntame cómo fue. Introducción a la historia oral*, Buenos Aires, Imago Mundi, pp. 37- 44.
- Lobato, M. (2000) “La intensidad de la fotografía es casi siempre histórica y social”, en: *Entrepassados. Revista de Historia*, N° 18/19 (n° especial dedicado a La fotografía), Buenos Aires, pp. 183-190.
- Orsi, L. (2013) “Inmigración, identidades y valoraciones en Bahía Blanca”, en: Hernández, G. (comp.) *Lo dicho y los hechos. Investigación y debates de historia oral y etnografía en Bahía Blanca y la región del suroeste bonaerense*, Bahía Blanca, Libros en Colectivo, pp. 271-298.
- Príamo, L. (1999) “Fotografía y vida privada (1870-1930)”, en: Devoto, F. y Madero, M. (Dirs.), *Historia de la vida privada en la Argentina*. Tomo II: *La Argentina plural: 1870-1930*, Buenos Aires, Taurus/ Santillana, pp. 275-300.